

Lineamientos Para Un Enfoque
Neuropolítico
En Las Relaciones Internacionales



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Institución: Universidad del Salvador – Facultad de Ciencias Sociales
– Licenciatura en Relaciones Internacionales.

Autor: Melisa Avellá

Fecha de entrega: 21-12-2006

Email: meli_avella@yahoo.com.ar, meli_avella@hotmail.com

Desde hace muchos años en Relaciones Internacionales, el Paradigma Racionalista nos ha mostrado una forma de interpretar la realidad internacional. Pero luego comenzaron a aparecer nuevas visiones que pusieron en duda lo que en un principio parecía correcto utilizar a la hora de analizar la actualidad.

Es así que noté la existencia de dos nuevas herramientas que pueden ser muy útiles: la neuroeconomía y la neurología cognitiva. Creo que las mismas pueden enriquecer nuestra disciplina, para de esta manera, ayudar a entender los debates existentes y obtener una perspectiva distinta de la que siempre vemos desde el Paradigma de la Elección Racional. Este es simplemente un pequeño aporte a considerar en el momento de realizar un análisis.

M.A.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción	Pág. 3
 <u>PRIMERA PARTE: Marco Teórico</u>	
<u>Primera Sección:</u>	
El Paradigma de la Decisión Racional	Pág. 7
A imagen y semejanza: irracionalidad animal	Pág.15
 <u>Segunda Sección:</u>	
Neuroeconomía	Pág. 17
Neurología Cognitiva	Pág. 24
 <u>SEGUNDA PARTE: Desarrollo</u>	
Primera Imagen: el hombre hace al mundo	Pág. 34
Neuropolítica de las Relaciones Internacionales: Contribución al Cuarto Debate	Pág.38
Potencial Explicativo: Descubriendo al hombre real	Pág.43
 Conclusión	
Bibliografía	Pág.54
Sitios Consultados	Pág.58



"Hay una inevitable ligazón entre el mundo abstracto de la teoría y el mundo de la política". De esta manera, Stephen M. Walt deja establecido en su artículo "International Relations: One World, Many Theories"¹, que el mundo de las Relaciones Internacionales está en permanente contacto con el ambiente teórico que le suministra de importantes herramientas, no solo de comprensión, sino también de acción. Así plantea que se necesitan teorías para poder entender la realidad internacional de todos los días y que los políticos deben defender sus ideas para decir que hacer. Las influencias ejercidas por otras ciencias sociales sobre una disciplina que siempre se ha caracterizado por su permeabilidad han sido también significativas en los últimos tiempos. En este punto son varios los autores que se encuentran de acuerdo con esta idea, como por ejemplo: Alfred Zimmern, Esther Barbé, F. Halliday, Palomares Lerma, entre otros. "Es tan difícil hacer buena política si los principios básicos organizativos de uno mismo están equivocados, como también lo es de difícil construir buenas teorías sin saber mucho del mundo real"²

Todos los seres humanos, incluidos obviamente los principales tomadores de decisiones y sus consejeros, sin que lo sepan, se enfrentan al mundo a través de perspectivas teóricas, no siempre surgidas del campo académico, que guían, moldean y hasta determinan, la manera en que se enfrentan con el mundo todos los días.

A modo de ejemplo, podemos ver cómo estaba condicionada la planificación de una travesía, cuando siglos atrás, parte del mundo estaba convencido de que la Tierra era plana, y que, tras el horizonte, sólo les esperaba el abismo o encontrarían con algún monstruo marino. De la misma forma, durante décadas, los manuales de guerra europeos, graficaban los disparos de las diferentes armas, como deteniéndose en el aire en algún momento y precipitándose en línea recta hacia el suelo. No fue hasta que comenzaron a considerarse los aportes de Isaac Newton,

¹ Walt, Stephen M., "International Relations: One World, Many Theories"; Foreign Policy, 1998.

² Walt, Stephen M., "International Relations: One World, Many Theories"; Foreign Policy, 1998.

que la línea recta se transformó, en los tratados, en la parábola que todos conocemos hoy en día.

Claro que la realidad hubiera bastado para confirmar que no había ninguna clase de bestias marinas, ni horizontes abismales, detrás de la desaparición de algunas embarcaciones que se aventuraban demasiado lejos de las costas. Del mismo modo, hubiera sido más que suficiente observar a un niño lanzando rocas a un lago, para verificar inmediatamente que los objetos no caían del modo en que se los representaba en esos manuales. Tal vez lo que se necesitaban entonces, eran herramientas metodológicas que permitieran percibir esa realidad.

En la actualidad nuestra confianza en la ciencia nos hace creer que estamos al resguardo de errores de este tipo. Sin embargo, no son pocos los que, como Thomas S. Kuhn, nos demuestran en resumidas cuentas que la ciencia va cambiando, que las concepciones mutan y se transforman, y que el hombre, muchas veces, queda atrapado en este devenir histórico de paradigmas y teorías.³ En este sentido, parecería lo más prudente preguntarse qué clase de ideas estaremos sosteniendo aún hoy.

Teniendo en consideración esto último, vemos que en la teorización sobre las Relaciones Internacionales coexisten los intentos de diálogo y aproximación entre los diversos enfoques con la aparición de fracturas teóricas en la disciplina mucho más profundas que las que habían existido hasta hace unos años, a partir del surgimiento de visiones distanciadas de las tradicionales no sólo por la elección de sus agendas sino también por el rechazo, por parte de estas nuevas tendencias, a las bases epistemológicas de las teorías tradicionales; un rechazo que en algunos casos alcanza a la totalidad de la tradición racionalista occidental.⁴ Así nos estamos refiriendo al Paradigma de la Elección Racional, y a los continuos embates que nuevas perspectivas como las de la Neuroeconomía, y la Neurología Cognitiva, producen sobre él.

Como explicaremos a continuación, las Relaciones Internacionales no han logrado, hasta el día de hoy, terminar de definir sus contornos; no han podido

³ Kuhn, T. "La estructura de las revoluciones científicas", 1962. Ed. 7.

⁴ Searle, J. "Rationality and Realism, What is at Stake?". Daedalus, 1993.

concretar lo que Kuhn llama el "consenso científico"⁵ en torno a qué estudiar o cómo estudiarlo; esto sumado a que en la actualidad la disciplina está viviendo un período de autocuestionamiento. Persisten al interior de nuestro campo, una sucesión de debates que derivan constantemente en una serie de discusiones y controversias.

Con la intención de resolver estas cuestiones, surgió a mediados de los años noventa, lo que hoy en día se conoce como El Cuarto Debate. En él se enfrentaron - como se verá más adelante- los principales defensores del Paradigma Racionalista y todo un conjunto de nuevas doctrinas que fueron catalogadas como Constructivismo. Ésta última corriente, abogaba por un enfoque que tuviera en cuenta aspectos que el racionalismo había relegado permanentemente: percepciones, condicionamientos culturales, reinenciones subjetivas, identidades imaginadas, etc.

Si bien -como dejaremos en claro a lo largo de nuestra exposición- el Paradigma Racionalista ha influido en mucho de lo que el campo teórico de las Relaciones Internacionales ha esbozado, no es un producto nacido de su seno. El "Rational Choice", como se lo conoce en su lengua de origen, surge de la Teoría Económica Clásica.

Es por esto que parece por demás interesante, el adentrarnos en la vanguardia de este campo científico y encontrar que mucho de lo que hoy se está produciendo es en conjunto con otras disciplinas como la Neurología, y tendiente a demostrar empíricamente que gran parte de lo presupuesto por el Racionalismo, difícilmente se condice con las particularidades del hombre en la realidad.

De esta forma se establece que el objetivo de este trabajo es analizar como estos nuevos avances científicos se pueden relacionar con nuestra disciplina, y así ensayar un esfuerzo en post de señalar nuevas herramientas para saldar la cuenta del consenso que el Cuarto Debate se plantea.

Esto se guarda relación con lo que Stephen Walt expone, que es que una sola visión no puede llegar a capturar toda la complejidad de la realidad política internacional. Por lo que se necesitan tomar otro tipo de ideas que quedarnos con

⁵ Kuhn, T. "La estructura de las revoluciones científicas", 1962.